



“Creciendo en la Fe, Viviendo en la Esperanza, y Dando con Amor.”

Queridos hermanas y hermanos en Cristo,

Cada año durante nuestra jornada de Cuaresma estamos llamados a enfocarnos en los tres pilares más importantes de la Cuaresma: la oración, la abstinencia y la caridad. Muchos de nosotros renovaremos y nos re-enfocaremos en algunas practicas espirituales antiguas, tales como las Estaciones de la Cruz o la asistencia a la Misa cada día. Aquellas personas que tienen que abstenerse, experimentan los frutos del sacrificio propio, ya sea que “dejen” de comer algo favorito o dejen de comer carne los viernes. El último pilar, la caridad, nos permite ejercer nuestra generosidad y preocuparnos por aquellos que están en necesidad como una expresión de nuestra gratitud a Dios por todo lo que nos ha dado. Nuestros corazones y nuestra mente están enfocados en aquellos con necesidad y en nuestro propio sacrificio.



Hoy, durante la temporada de cuaresma les pido su generoso apoyo en la campaña “Cooperación Anual con el Obispo” (conocida antes como KDSA). Esta importante campaña de Cooperación, es la fuente principal de ingresos para financiar todos los ministerios importantes que la Diócesis ofrece por medio de las Oficinas del Centro Pastoral Diocesano, incluyendo la Oficina del Obispo. Su apoyo generoso, hace posible más de 70 programas, ministerios y servicios que comparten el Amor de Cristo por toda la Diócesis, la nación y el mundo con el objetivo en la mente de “*Creer en la Fe, Vivir en la Esperanza, y Dar con Amor.*”

Como escribí en mi carta pastoral, *Lo que he Visto y Oído*:

“Nosotros somos la Iglesia y vivimos nuestra fe, que nos llega a través del Bautismo, en las Iglesias Domésticas de nuestros hogares, en las Iglesias Parroquiales, en nuestra pertenencia a la Iglesia Diocesana, unidos con nuestros hermanos y hermanas por todo el mundo como miembros de la Iglesia Universal.” (Página 16)

Con sus donaciones y participación en nuestra Iglesia Diocesana ha sido posible la expansión del trabajo de Dios y se han enriquecido las vidas de nuestras comunidades y de nuestros fieles católicos. Este año pasado *crecimos en la fe* por medio de programas catequéticos innovadores tales como Compartiendo y Descubriendo a Cristo ofrecido por la oficina de Evangelización, Catequesis e Iniciación. *Vivimos en la esperanza* ayudando a los jóvenes adultos de las calles por medio de programas de los Servicios de la Barca (Ark Services) de Servicios Católicos para la Familia (Catholic Family Services). Y *dimos con amor* en nuestro papel como Iglesia Universal por medio de las contribuciones diocesanas a la Conferencia de los Obispos Católicos de los Estados Unidos y a la Santa Sede.

Estoy consciente que todos nosotros seguimos pasando momentos difíciles por la crisis económica, muchos lo están experimentando por primera vez y otros, están sintiendo los efectos más profundamente. Estoy muy consciente de estas dificultades; sin embargo les pido que consideren el nivel que pueden dar. Por favor tomen unos momentos para leer el folleto que se incluye con esta carta para entender el gran impacto que su donación tendrá en el trabajo de la Iglesia.

Animo a que todos entremos en la jornada de Cuaresma este año, listos para abarcar los tres pilares de la oración, la abstinencia y la caridad. Durante estos 40 días de Cuaresma encontremos tiempo adicional para la oración; para dedicarnos a las directivas de la abstinencia; y para sacrificar algunos de nuestros bienes del mundo, para así estar en solidaridad con nuestros hermanos y hermanas.

En este año, nuestra alegría es abundante al encaminarnos hacia nuestra celebración de Cristo Resucitado. Como una comunidad católica fiel, marcaremos un nuevo capítulo en nuestra historia con la celebración en Julio del 40 aniversario de la fundación de la Diócesis de Kalamazoo. Juntos, debemos estar llenos de la alegre esperanza por todas las bendiciones y dones que hemos recibido y que recibiremos en el futuro. Les aseguro mis oraciones diarias por ustedes y sus familias, y les pido que también oren por mí. Soy uno con ustedes,

En Cristo, el Buen Pastor

Reverendísimo Paul J. Bradley
Obispo de Kalamazoo